

Rosa María Aradra Sánchez

DE LA RETÓRICA A LA TEORÍA
DE LA LITERATURA
(siglos XVIII y XIX)

UNIVERSIDAD DE MURCIA
1997

ÍNDICE GENERAL

NOTA PREVIA	9
0. CONSIDERACIONES INICIALES	11
I. EN TORNO A LA PRODUCCIÓN RETÓRICA	21
I.1. Hacia la secularización de la teoría	22
I.2. Enciclopedismo y especialización	29
I.3. Los fundamentos educativos	38
I.4. El papel de los receptores	45
II. LAS FORMAS DEL DISCURSO RETÓRICO	55
III. LAS PARTES DE LA RETÓRICA	77
III.1. Las transformaciones de la retórica tradicional	80
III.1.1. Sobre los sentidos de la <i>inventio</i>	83
III.1.2. Disposición y método	97
III.1.3. El espacio de la elocución	105
III.1.4. La disolución de la <i>memoria</i> y la <i>actio</i>	117
III.2. La práctica de la composición	125
IV. DE LA RETÓRICA A LA TEORÍA DE LA LITERATURA	135
IV.1. Las bases estéticas y filosóficas	135
IV.2. La reorganización de los componentes retóricos. La conjunción de Retórica y Poética	144
IV.3. La Ciencia de la Literatura y el panorama general de los estu- dios literarios	152
IV.4. De las «bellas letras» a la «literatura»	167

RESEÑA DE LAS OBRAS Y PRESENTACIÓN BIO-BIBLIOGRÁFICA DE LOS PRECEPTISTAS ESPAÑOLES DE LOS SS. XVIII Y XIX	175
BIBLIOGRAFÍA	321

0. CONSIDERACIONES INICIALES

Una de las propuestas más coherentes de acercamiento a lo literario en los últimos años procede de una reivindicación general de la importancia de la retórica, al constituir, ya desde sus orígenes griegos, una completa explicación de los mecanismos de producción, emisión y recepción del discurso, frente a las limitaciones de análisis textuales exclusivamente formalistas.

Aunque este renacer del interés por la retórica se ha de remitir a las décadas centrales de este siglo, no ofrece lugar a dudas el auge que los planteamientos retóricos tienen en la actualidad¹. La interdisciplinariedad en los estudios literarios, como una de las salidas más viables al estado de confusión y superproducción a que ha llegado la crítica literaria, cuenta en la retórica con el instrumento ideal. Las razones estriban no sólo en que contiene de manera implícita materiales diversos de suma utilidad en los planos de *res* y *verba* (al abarcar las tradicionales partes de la invención, disposición y elocución, además de las prácticamente olvidadas memoria y pronunciación), sino en su estrecha vinculación con otras disciplinas como la Lingüística, la Pragmática, la Semiótica, la Teoría de la Comunicación, la Hermenéutica, etc.².

Tampoco el estudio de la propia retórica ha quedado al margen de estos intereses. En la década de los sesenta y setenta surgieron importantes focos y sugerentes líneas de investigación que reclamaban un mejor conocimiento de esta disciplina,

1 Sirvan como prueba síntesis como las de JOSÉ MARÍA POZUELO YVANCOS, *Del formalismo a la neorretórica*, Madrid, Taurus, 1988, pp. 181 y ss. o la de BICE MORTARA GARAVELLI, *Manual de retórica*, Madrid, Cátedra, 1991 [ed. orig. 1988], pp. 327 y ss. Vid. también la reciente publicación de ANTONIO LÓPEZ EIRE, *Actualidad de la retórica*, Salamanca, Hespérides, 1995.

2 Muchos han sido los que han puesto de manifiesto las conexiones de la nueva retórica con disciplinas como la estética, la filosofía del derecho, la estilística o la lingüística general. Citemos los trabajos de VASILE FLORESCU, *La retorica nel suo sviluppo storico*, Bologna, Il Mulino, 1971, p. 16 [ed. orig. 1960], o de Ángel LÓPEZ GARCÍA, «Retórica y Lingüística: una fundamentación lingüística del sistema retórico tradicional», en J.M^a Díez Borque (ed.), *Métodos de estudio de la obra literaria*, Madrid, Taurus, 1985, pp. 601-54, p. 603, cuando habla de las posibilidades pragmáticas, estilístico-literarias y lingüísticas de la retórica.

como refleja el número monográfico de *Communications* titulado *Recherches rhétoriques*³. Barthes terminaba allí su conocido estudio sobre la antigua retórica resaltando la necesidad de historiar estos saberes, enriquecidos por una nueva manera de pensar desde la lingüística, la semiología, la historia, el psicoanálisis, etc.⁴. Numerosos e importantes trabajos de historia de la retórica aparecieron en torno a estas fechas⁵, y el mismo Genette probaría más tarde el interés de esta

3 Cf. *Communications*, nº 16, «Recherches Rhétoriques», París, Éditions du Seuil, 1970. Hay traducción española de Beatriz Dorriots en Barcelona, Ediciones Buenos Aires, 1982.

4 Cf. ROLAND BARTHES, «L'ancienne rhétorique. Aide-mémoire», en *Communications*, *op. cit.*, pp. 172-229, p. 223. Propuestas similares han defendido en el panorama teórico español algunos autores que han hablado también en fechas más recientes de «Neoretórica» y de «Retórica general», como ciencia de los textos, y de una recuperación y aprovechamiento de los materiales legados por la tradición. Vid. la síntesis que hace de estos planteamientos JOSÉ M^a POZUELO, *Del formalismo a la neoretórica*, *op. cit.*, especialmente el capítulo VII, «Retórica General y Neoretórica», pp. 181-211, y ANTONIO GARCÍA BERRIO, «Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una Retórica general)», en *Estudios de Lingüística*, 2, 1984, pp. 7-59, y «Retórica general literaria o Poética general», en *Investigaciones Semióticas III. Retórica y lenguajes*, Madrid, U.N.E.D., 1990, vol. I, pp. 11-21.

5 Vid. sobre retórica grecolatina HEINRICH LAUSBERG, *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*, Madrid, Gredos, 1990, 3 vols. (3ª reimpr. de la 1ª ed. de 1966; ed. original de 1960), M.L. CLARKE, *Rhetoric at Rome. A Historical Survey*, London, Cohen & West LTD, 1953 y GEORGE KENNEDY, *The Art of Persuasion in Greece*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1963, *The Art of Rhetoric in the Roman World*, Princeton, Princeton University Press, 1972, y *Classical Rhetoric and its Christian and Secular Tradition from Ancient to Modern Times*, University of North of Carolina Press, 1980; sobre retórica medieval, EDMOND FARAL, *Les Arts Poétiques du XIIIe et du XIIIe siècle*, París, Champion, 1971 (1ª ed. París, 1924), CHARLES S. BALDWIN, *Medieval Rhetoric and Poetics*, Londres, MacMillan, 1959 (1ª ed. de 1928), TH. M. CHARLAND, *Artes Praedicandi. Contribution à l'histoire de la Rhétorique au Moyen Âge*, París, J. Vrin, 1936, CHARLES B. FAULHABER, *Latin Rhetorical Theory in Thirteenth and Fourteenth Century Castile*, Berkeley, Univ. of California Press, 1972 y «Retóricas clásicas y medievales en Bibliotecas castellanas», en *Ábaco*, 4, Madrid, Castalia, 1973, pp. 151-300, *Libros y bibliotecas en la España medieval. Una bibliografía de fuentes impresas*, London, Grant & Cutler LTD, 1987; J. MURPHY, *La retórica en la Edad Media* México, F.C.E., 1986, (1ª ed. de 1974), y como editor: *Three Medieval Rhetorical Arts*, Berkeley, University of California Press, 1985 (reimpr.) y *Medieval Eloquence*, Berkeley, University of California Press, 1978; R. DRAGONETTI, *La technique poétique des trouvères dans la chanson courtoise. Contribution à l'étude de la Rhétorique médiévale*, Brugge, De Tempel, 1960 y PAUL ZUMTHOR, *Essai de Poétique médiévale*, París, Seuil, 1972; sobre el Renacimiento italiano y su proyección europea, BERNARD WEINBERG, *A History of Literary Criticism in the Italian Renaissance*, Chicago, The Chicago University Press, 1961, 2 vols. y como compilador, *Trattati di Retorica e Poetica del '500*, Bari, Laterza, 1970-1973, 4 vols., y ANTONIO GARCÍA BERRIO, *Formación de la Teoría Literaria moderna*, 2 vols., vol. I, *La tópica horaciana en Europa*, Madrid, Cupsa, 1977 y vol. II, *Teoría poética del Siglo de Oro*, Murcia, Universidad de Murcia, 1980; también en España, ANTONIO MARTÍ, *La preceptiva retórica española en el Siglo de Oro*, Madrid, Gredos, 1972, JOSÉ RICO VERDÚ, *La Retórica española de los siglos XVI y XVII*, Madrid, C.S.I.C., 1973; LUISA LÓPEZ GRIGERA, «Introduction to the Study of Rhetoric in Sixteenth Century Spain», *Dispositio*, VIII, 22-23, 1983, pp. 1-18, y *La retórica en la España del Siglo de Oro*, Salamanca, Ediciones de la Univ. de Salamanca, 1994; ELENA ARTAZA, *El ars narrandi en el siglo XVI español. Teoría y práctica*, Bilbao, Univ. de Deusto, 1989, o LUIS ALBURQUERQUE, *El arte*

vuelta a la tradición retórica con su edición de *Les Tropes* de Dumarsais y Fontanier⁶.

Es en este marco donde situamos nuestro trabajo, cuyo objetivo principal es el de contribuir a paliar en alguna medida la laguna existente en la historia de la retórica española de los siglos XVIII y XIX. La teoría retórico-literaria de este período carece de un estudio sistemático desde el truncado proyecto de Menéndez Pelayo⁷. Además de este precedente, y los de trabajos sobre la historia de la retórica de otras épocas del tipo de los mencionados, contamos en España con algunos estudios sobre campos muy específicos, como el de las ideas lingüísticas, la métrica o la teoría dramática decimonónica⁸. A éstos se suman únicamente artículos sueltos y aislados avances de carácter programático.

Nuestra intención ha sido, pues, ofrecer una relación de los principales textos de retórica y preceptiva literaria publicados en España durante este período con una introducción general sobre las principales transformaciones que sufre la retórica tradicional hasta su aproximación a la moderna teoría de la literatura.

El espacio cronológico en el que nos centramos se sitúa entre los años 1700 y 1899, aunque somos conscientes de la arbitrariedad de su elección, así como de las prolongaciones que se producen en fechas anteriores y posteriores a los límites marcados.

Importantes trabajos realizados en los últimos años han contribuido a una destacable mejora de los conocimientos existentes sobre el siglo XVIII, de tal manera que hoy no es el gran desconocido de hace unas décadas. Son muchos los que han coincidido en resaltar las raíces de sus avances a finales de la centuria anterior, con los novatores, a pesar de que sus propuestas quedaran pronto truncadas por la Guerra de Sucesión a

de hablar en público. Seis retóricas famosas (Nebrija, Salinas, G. Matamoros, Suárez, Segura y Guzmán), Madrid, Visor Libros, 1995; en el ámbito inglés, WILBUR S. HOWELL, *Logic and Rhetoric in England, 1500-1700*, Princeton, 1956; o sobre el Siglo de Oro francés, MARC FUMAROLI, *L'Age de l'Éloquence. Rhétorique et «res literaria» de la Renaissance au seuil de l'époque classique*, Genève, Droz, 1980, y ALAIN MICHEL, *La parole et la beauté. Rhétorique et Esthétique dans la tradition occidentale*, París, Les Belles Letres, 1982, entre otros.

6 Nos referimos a la edición facsímil del texto de DUMARSAIS y FONTANIER, *Les Tropes, publiés avec une introduction de M. Genette*, Genève-París, Slatkine Reprints, 1984, reimpr. de la edición de París de 1818.

7 Cf. MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO, *Historia de las ideas estéticas en España*, Santander, C.S.I.C., 1946-47 (1ª ed. de 1883). Citaremos en lo sucesivo por la edición facsímil más reciente, Madrid, C.S.I.C., 1994, 2 vols.

8 Cf. FERNANDO LÁZARO CARRETER, *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*, Madrid, Anejo XLVIII de la *Revista de Filología Española*, C.S.I.C., 1949, que hemos leído en la edición de Barcelona, Editorial Crítica, 1985; JOSÉ DOMÍNGUEZ CAPARRÓS, *Contribución a la historia de las teorías métricas en los siglos XVIII y XIX*, Madrid, Anejo XCII de la *Revista de Filología Española*, C.S.I.C., 1975 y LEONARDO ROMERO TOBAR, *La teoría dramática española: 1800-1870*, Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1974.

principios del XVIII⁹. Destacados investigadores como José Antonio Maravall o Álvarez de Miranda han diferenciado varias etapas en este siglo y han planteado la conveniencia de trazar unos límites más flexibles entre las dos centurias¹⁰.

Convenimos con estos autores en el necesario estudio de este período a fin de partir de una base coherente sobre la realidad de estos años, aunque se trate de una época generalmente juzgada —y no siempre con justicia— por su pobreza y escasa relevancia intelectual. Sin embargo, hemos prescindido de las obras anteriores al siglo XVIII debido a que muchas de ellas han sido ya estudiadas por investigadores como Antonio Martí o Rico Verdú, que ofrecieron en su momento importantes resúmenes y valoraciones de sus principales aportaciones¹¹. De ahí que no hayamos retrocedido unos años más en el espacio cronológico inicial de la presente investigación, pese a ser conscientes de la invalidez de criterios rígidos a la hora de establecer dichos límites.

Algo similar sucede a la hora de trazar el final de este período, que hemos situado en 1900. La prolongación de muchos de los esquemas metodológicos y teóricos durante los primeros años del siglo XX se confirma por el hecho de que muchos de los tratadistas que publicaron sus obras en las décadas finales del XIX siguen reeditando sus textos en la centuria siguiente, o publicando otros nuevos con similares planteamientos. Esto demuestra una vez más la arbitrariedad de la utilización de las centurias en la periodización de la historia de las ideas. Sin embargo, como en el caso anterior, la necesaria acotación de todo trabajo de carácter histórico, y las fronteras propias de una investigación como la presente, nos han llevado a

9 Vid. los trabajos realizados en diversos campos del saber por R. Ceñal, Olga Victoria Quiroz-Martínez, V. Peset, J. M^a Piñero, E. J. Hamilton, J. Nadal, P. Vilar, G. Anes, A. Domínguez Ortiz, M. Kamen, etc., reseñados por PEDRO ÁLVAREZ DE MIRANDA, *Palabras e ideas: el léxico de la Ilustración temprana en España (1680-1760)*, Madrid, Anejo LI del *Boletín de la Real Academia Española*, 1992, pp. 20-21.

10 Cf. JOSÉ ANTONIO MARAVALL, «Novadores y pre-ilustrados: la obra de Gutiérrez de los Ríos, tercer conde de Fernán Núñez (1680)», en JOSÉ ANTONIO MARAVALL, *Estudios de la historia del pensamiento español del siglo XVIII*, introducción y compilación de M^a Carmen Iglesias, Madrid, Mondadori, 1991, pp. 233-44, p. 233 (publicado por primera vez en 1978). En este mismo trabajo ha destacado la importancia decisiva de la obra de Sarrailh en la determinación de una «Ilustración» en la segunda mitad. Cf. JEAN SARRAILH, *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1979 (ed. original de 1954). Vid. también ÁLVAREZ DE MIRANDA, *Palabras e ideas...*, *op. cit.*, p. 29. Antes de estos autores ya Menéndez Pelayo había minimizado la influencia política y cultural del cambio dinástico en la regeneración del gusto literario a principios del siglo XVIII. Cf. MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO, *Historia de las ideas estéticas...*, *op. cit.*, vol. I, p. 1079 y ss. A conclusiones parecidas ha llegado también Antonio Mestre cuando demuestra la independencia de los orígenes del movimiento ilustrado en Valencia con respecto a la llegada de los Borbones y la obra de Feijoo, y retrocede unas décadas hacia el XVII para situar los inicios de las transformaciones ideológicas del siglo XVIII. Cf. ANTONIO MESTRE, *Ilustración y reforma de la Iglesia. Pensamiento político-religioso de Don Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781)*, Valencia, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 1968, p. 60.

11 Cf. ANTONIO MARTÍ, *La preceptiva retórica española en el Siglo de Oro*, *op. cit.*, y JOSÉ RICO VERDÚ, *La Retórica española de los siglos XVI y XVII*, *op. cit.*